

CIRROPODOS.

SEXTA CLASE DE ARTICULADOS.

Estos animales, que carecen de cabeza y de ojos, son blandos, testáceos y fijos; su cuerpo se halla como invertido, es inarticulado, está provisto de una envoltura ó manto y tiene por encima brazos tentaculares, cirrosos y multiarticulados; su boca es casi inferior y no saliente; las maxilas transversales, endentadas y colocadas por pares; los brazos, que varían en número, desiguales, dispuestos en dos filas y formados cada uno de dos cirros setáceos, multiarticulados, velludos, de piel córnea y sostenidos en un pedículo común; el ano termina un tubo en forma de trompa. Tienen una médula longitudinal nudosa; y las branquias externas vueltas algunas veces; su circulación se verifica por medio de un corazón y vasos, y su concha, ya sea sexil ó esté sostenida en un pedículo tendinoso y flexible, se compone de varias valvas desiguales, unas veces móviles, otras soldadas y cubiertas interiormente por el manto.

Los Cirrópodos completan y terminan la enorme rama de los animales articulados. Si su cuerpo no tiene articulaciones, ni piel sólida, sus brazos las presentan todavía y estos son únicamente entre los animales articulados, los que tienen una médula longitudinal nudosa ó gangliar en toda su longitud.

Después de ellos, el sistema nervioso cambia de forma, la médula longitudinal no vuelve á aparecer y en los conchíferos y los moluscos que siguen, la médula espinal no existe ya. Parece que durante la producción de estos últimos, fue cuando la naturaleza preparó el nuevo plan de organización de los vertebrados, que debía producir los animales más perfectos.

El cuerpo de los Cirrópodos es siempre muy corto; pero unas veces, casi inmóvil y encerrado en una concha inmediatamente fija, no presenta ninguna prolongación inferior, y otras tubuloso, móvil y fijo por su base, le permite ejecutar diversos movimientos y debe distinguirse del cuerpo que contiene las vísceras.

Así, pues, todos los Cirrópodos son adherentes y están fijos por su base en cuerpos extraños y marinos. Pero en unos, la concha se adhiere inmediatamente á los cuerpos submarinos en que se halla fija, mientras que en otros la concha cuyas valvas son siempre visibles, móviles y rodean completa ó incompletamente el cuerpo, se encuentra sostenida con este cuerpo por un pedículo tubuloso, tendinoso, abultado, móvil, más ó menos contráctil y fijo por su base. No parece que el animal tenga la facultad de cambiar de pedículo para variar de lugar, é ir á colocarse en otra parte.

En los unos, la túnica que forma el manto de los Cirrópodos, no envuelve más que una porción del cuerpo, y suministra el tegumento externo del pe-

dículo de los que no son sesibles, y en otros, como en los *Osiones* y las *Cineras*, la túnica envuelve todo el cuerpo no dejando más que una abertura anterior para la salida de los brazos; pero en ningunos se halla esta túnica dividida en dos lóbulos, como en muchos conchíferos y moluscos.

Los Cirrópodos tienen un corazón que Poli ha visto palpar de un modo marcado, un hígado y branquias por fuera del abdomen, prendidas por debajo del manto y contenidas en la concha, á lo menos en las razas cuyo cuerpo no se halla sostenido en un pedículo.

Sus brazos son variables en cuanto al número y ascienden hasta veinte y cuatro; se hallan colocados en doce pares, seis á cada lado y son largos, delgados, desiguales, articulados, velludos y de piel córnea; los más largos se hallan en la parte superior del cuerpo, y van después disminuyendo gradualmente en longitud, de manera que los más cortos están cerca de la boca, y tanto unos como otros se arrollan en espiral cuando el animal cesa de extenderlos y no hace uso de ellos. Estos brazos no tienen ninguna analogía con los tentáculos de los moluscos, ni aun con los de los cefalópodos, que no tienen articulación, y más bien son unas especies de antenas semejantes á las de los crustáceos macruros, aunque no teniendo cabeza el animal, pueden considerarse como brazos.

La concha de los Cirrópodos, es por lo regular plurivalva; no obstante, en el mayor número de los que se hallan fijos inmediatamente, parece univalva, porque sus piezas, que en la apariencia son cuatro ó seis, están, por lo común, soldadas por los lados. Esta concha es cónica ó tubulosa y está fija por su base, truncada y abierta en su parte superior. En la abertura, que es terminal, se advierten dos ó cuatro valvas móviles que el animal separa y abre á su voluntad, cuando quiere extender sus brazos, una y cierra en el caso contrario y forman lo que se llama el *opérculo* de la concha. Pero en los Cirrópodos, que solo están fijos por medio de un pedículo tubuloso que sostiene el cuerpo y su concha, esta es constantemente plurivalva. Su carácter es siempre muy diferente del de la concha fija inmediatamente. En efecto, la concha plurivalva consiste, en el mayor número de casos, en una reunión de cinco piezas testáceas y desiguales, que forman, cuando la concha no está abierta, un cono comprimido por los lados. En ciertas especies, de que se ha formado un género particular, se advierte además de las cinco piezas principales, otras muchas muy pequeñas, desiguales, colocadas por debajo de las primeras y que pueden considerarse como piezas accesorias. En algunos Cirrópodos de cuerpo pediculado, las piezas de la concha están aisladas ó muy separadas, no cubren ente-

ramente el cuerpo y no hacen más que adherirse á él. Algunas veces aun, no existen más que dos de dichas piezas.

Por grande que sea la diferencia que haya entre la concha de los Cirrópodos sexiles y la de los pediculados, se nota, sin embargo, que los animales de ambas tienen muchas relaciones entre sí y que están ligados clásicamente por una organización análoga.

En ninguna de estas conchas se advierten nunca dos valvas, ya sean principales ó únicas, reunidas en un lado y articuladas en forma de goznes y no se conoce un ligamento propio para contener las valvas en este punto de reunión y para abrirlas. Estas valvas están únicamente mantenidas en su posición, las unas por su adherencia á la membrana que las tapiza interiormente, y las otras por la que las fija alrededor de la extremidad superior del pedículo del cuerpo. Esta disposición de las valvas, que nunca se articulan en forma de goznes, ofrece una grande diferencia entre la concha plurivalva de los Cirrópodos y la esencialmente bivalva de los Conchíferos.

Los que tienen un tubo que sostiene la concha, reciben dentro de él, los huevos que se separan de su doble ovario, en su interior se perfeccionan y como dicho tubo no es simple y tiene partes musculosas en el interior, los huevos suben después á la concha y son arrojados afuera.

No se conoce aun más que un corto número de géneros que pertenezcan á esta clase de animales, aunque se les ha multiplicado, al considerar mejor

los caracteres de razas ya observadas. Sin embargo, como los Cirrópodos son marinos, es de creer que existen muchos que no se han podido recoger, porque las circunstancias en que se encuentran, los han hecho escapar de nuestras pesquisas. Los Cirrópodos se dividen en dos órdenes, que son en extremo diferentes entre sí, y cuya tabla es la siguiente:

DIVISION DE LOS CIRROPODOS.

I ORDEN. CIRROPODOS SESILES.

Su cuerpo carece de pedículo y está contenido en una concha fija en los cuerpos marinos; la boca se halla en su parte anterior.

1 OPÉRCULO CUADRIVALVO. *Tubicinela*, *Coronula*, *Balano*, *Acasta*.

2 OPÉRCULO BIVALVO. *Pirgomo*, *Creusia*.

II ORDEN. CIRROPODOS PEDUNCULADOS.

Su cuerpo está sostenido por un pedículo tubuloso y móvil, cuya base se halla fija en los cuerpos marinos, y la boca es casi inferior.

1 Cuerpo incompletamente envuelto por su túnica y su concha, que está compuesta de piezas próximas entre sí, deja al animal una salida libre cuando se abre: *Anatifa*, *Policipes*.

2 Cuerpo enteramente cubierto por su túnica que presenta una abertura anterior, y su concha que se forma de piezas separadas, no tiene necesidad de abrirse para dejar salir los brazos del animal: *Cineras*, *Ocion*.

PRIMER ORDEN.

CIRRÓPODOS SESILES.

El cuerpo de estos Cirrópodos no tiene pedúnculo y se encuentra encerrado en una concha fija inmediatamente en los cuerpos marinos. Su boca está en la parte superior y anterior del cuerpo.

Si no se supiera, por medio de la observación, que la organización de los animales de este orden es muy análoga á la de los Cirrópodos pedunculados, no se podría colocarlos á todos en la misma clase, puesto que, exteriormente, las dos especies de conchas que presentan, son muy diferentes.

En efecto, la concha de los Cirrópodos sesiles no está nunca comprimida por los lados, parece, en general, de una sola pieza, se asemeja á un cono ó tubo truncado en su parte superior, y presenta constantemente en el inferior un opérculo formado de dos ó cuatro piezas móviles que el animal separa cuando quiere hacer salir sus brazos tentaculares. Esta concha sólida y calcárea, lo mismo que las piezas de su opérculo, está siempre fija sin intermedio en los cuerpos, y no puede variar de lugar. Por estos diferentes caracteres, se diferencia considerablemente de la de los Cirrópodos pedunculados. No obstante, las analogías que existen entre los Cirrópodos de ambos órdenes, son tan grandes, que Linneo los reunió á todos en un solo género, que es el de los *Lepas*. Pero Bruquieres, viendo la necesidad de dividir este género, por lo menos en dos particulares, estableció con él el *Balanus* y el *Anatifa*, que forman actualmente nuestros dos órdenes. En el primero de ellos colocamos los seis géneros siguientes:

TUBICINELLA.

Estos Cirrópodos tienen el cuerpo encerrado en una concha y dejan salir por arriba brazos pequeños, setáceos, cirrosos y desiguales; su concha es univalva, operculada, tubulosa y recta, está un poco adelgazada hácia la base, rodeada de anillos, truncada en sus dos extremidades, abierta en la superior, cerrada en la base por una membrana, y su opérculo tiene cuatro valvas obtusas.

Hasta tanto que las particularidades del animal de la *Tubicinella*, se conozcan mejor, solo sabemos que su concha es muy diferente de todas las de los otros cirrípedos; que presenta un tubo recto, testáceo, y cilíndrico, un poco adelgazado en su base, truncado en sus dos extremidades y está provista de rodetes transversales en forma de anillos, que son los indicios de sus diversos grados de desarrollo, pues cada uno de dichos anillos ha sido en un principio el borde de la abertura de la concha. Esta, parece abierta en sus dos extremidades, pero su truncadura inferior está, durante la vida del animal, cerrada por una membrana, cuyos restos se perciben. Esta misma concha se halla fija en el cuerpo de las ballenas, hundiéndose en él parcialmente á medida que se desarrolla y penetrando á través de la piel hasta la parte crasa de estos cetáceos. Su abertura es orbicular y las valvas de su opérculo trapezoides, obtusas, móviles é insertas en la parte superior de la pared interna

de la concha. Las *Tubicinellas*, tienen evidentemente grandes analogías con las *Coronulas* y no obstante, la concha de los unos es muy diferente de la de los otros.

Su especie única es el *Tubicinella balenarum*; *T. Larmarkii*, Leach; *T. Annulata*, Ranzani, que vive en las ballenas de los mares de la América meridional.

CORONULA.

ESTE género tiene el cuerpo sesil y envuelto en una concha que deja salir por arriba brazos pequeños, setáceos y cirrosos; su concha es sesil, parece casi orbicular, cónica y truncada en ambas extremidades; sus paredes son muy gruesas y están por abajo divididas en celdillas irradiantes; su opérculo se compone de cuatro valvas obtusas.

En estos Cirrópodos, el borde de la abertura no está nunca abultado en forma de rodete y la concha no se halla cercada de anillos, como en el género anterior. Su abertura es siempre regular, redondeada, elíptica y un poco exagonal, y las valvas del opérculo, que pertenecen mas bien al animal que á su concha, tienen su inserción próxima á la base de la pared interna. La lámina testácea que tapiza interiormente dicha pared interna, se extiende hasta abajo en las *Coronulas* y no se detiene en su parte media como en los *Balanos*. El grueso de la concha va aumentando hácia abajo y se encuentra dividida en su interior en muchas celdillas irradiantes, grandes ó pequeñas, que demuestran la estructura particular de esta concha. Las *Coronulas* viven en los cuerpos de ciertos animales marinos, como son las ballenas y las tortugas de mar, introduciéndose en parte por su base en el grueso de su cuerpo, cuando su tegumento no es demasiado duro. Se encuentran, sin embargo, algunos de estos animales que viven en cuerpos duros, como conchas, etc.

El género que nos ocupa, comprende cuatro especies que son: el *Coronula diadema*; *Lepas diadema*, Lin.; el *Coronula balenaris*; *Polylepas diadema*, Gray; el *Coronula testudinaria*; *Lepas testudinarius*, Lin., y el *Coronula patula*. Las dos primeras viven en las ballenas, la tercera, se encuentra en el Mediterráneo, parásita en las tortugas de mar, y la última es originaria de los mares de América.

BALANUS.

TIENE el cuerpo sesil, y encerrado en una concha operculada; muchos brazos colocados en dos hilos desiguales, articulados, velludos, compuestos cada uno de dos cirros sostenidos por un pedículo y capaces de salir fuera del opérculo; la boca carece de prolongación y tiene cuatro maxilas transversales y endentadas y además cuatro apéndices velludos que se asemejan á palpos; la concha es sesil, fija, univalva y cónica, y está truncada en su parte superior y cerrada en el fondo por una lámina testácea adherente; su abertura es triangular ó elíptica; el opérculo interior

cuadrivalvo y las valvas móviles é insertas cerca de la base interna de la concha.

No tratamos aquí de todos los *Balanos* de Bruquieres, sino únicamente de aquellos cuya concha es completamente univalva por efecto de la soldadura de sus piezas, está cerrada inferiormente por una lámina testácea y tiene un opérculo cuadrivalvo. Los *Balanos* de que se trata, comprenden una gran parte de esas conchas marinas que se hallan fijas en las rocas, los corales, diversas conchas y que se llaman vulgarmente *bellotas de mar*. Como son muy numerosos y se hallan muy esparcidos en los mares, nos parece que mas bien deben constituir un orden, que un solo género.

La concha de los *Balanos*, es inmóvil en todas sus partes externas; tiene la forma de un cono, por lo general corto y algunas veces prolongado, fijo, sin intermedio en los cuerpos marinos, y parece univalva por hallarse soldadas todas las piezas que la componen. Este cono está truncado y abierto en su parte superior, y su abertura, por lo comun un poco irregular, es triangular ó elíptica. Como sus paredes son inmóviles, el animal tendría al descubierto la parte superior, si la naturaleza no lo hubiera provisto de un opérculo, cuyas piezas, que son móviles, pueden abrirse á su voluntad para dejar paso á sus brazos cirrosos y á los alimentos que quiere coger. Las piezas de este opérculo, que son cuatro, se articulan bien cerca de la base interna de las paredes de la concha ó hácia la parte media de estas paredes, formando al reunirse un cono interior; por lo comun puntiagudo, que oculta entonces la parte superior del animal. Una lámina testácea, libre en gran parte, tapiza interior y superiormente la concha y no desciende hasta abajo.

En los Cirrópodos del segundo orden, la concha propiamente dicha, no existe, sino únicamente el opérculo que hace sus veces y que la naturaleza ha hecho variable en el número y disposición de las piezas, según los géneros.

La concha de los *Balanos*, es medianamente porosa en el grueso de sus paredes, y como la interna es lisa, no puede ser probable que ninguna de las partes del manto del animal penetre en estos poros.

En el cono de los *Balanos*, se notan los indicios de sus aumentos de tamaño, y en la lámina de su fondo los de sus desarrollos en longitud. Probablemente en cada época de crecimiento, el animal separa las piezas de su concha y despues las suelta de nuevo entre sí. Las piezas del cono parece que son seis, y si se les agrega la del fondo, forman un total de siete.

Las valvas reunidas, se cubren las unas á las otras, por sus bordes laterales, algunas veces se encajan, y presentan con frecuencia entre sí y en sus lados, espacios prolongados, verticales, mas hundidos que la concha y que se ensanchan por arriba. A esto es á lo que Bruquieres ha dado el nombre de radios.

El género *Balanus* se compone de las especies siguientes: el *Balanus angulosus*, el *B. sulcatus*, el *B. tintinnabulum*, y el *B. tilipa*, que viven en los mares de Europa; el *B. gigas*, originario de Nueva Holanda; el *B. nigrescens*, del mismo punto; el *B. cylindræus*, que se encuentra en el Océano de Europa y en América; el *B. cylindricus*, hallado en las costas de Africa; el *B. calycularis*, que se encuentra en las raíces en los mares de América; el *B. roseus*, indígena de Nueva Holanda; el *B. ovularis*, que se encuentra en los mares de Europa, en los cuerpos marinos; el *B. miser*, originario tambien de Europa; el *B. amphimorphus*; el *B. perforatus*, indígena del Mediterráneo y de las costas del Senegal; el *B. lævis*, que vive en el Océano Austral y en las costas del Brasil, el *B. spinosus*, del Océano; el *B. radiatus*, originario del mar de las Indias, el *B. palma-*

tus, que se halla parásito en las almejas de los mares de Europa; el *B. stalactiferus*, hallado en la isla de Santo Domingo; el *B. plicatus*, indígena de los mares de Nueva Holanda; el *B. duplocornus*, del mismo mar; el *B. patellaris*, que se encuentra cerca de Niza, en las rocas submarinas; el *B. semiplicatus*, originario del Atlántico meridional; el *B. galeatus*, que se encuentra en el Océano Asiático, adherida á las Gorgonas; el *B. subimbricatus*, que vive en la bahía de los Perros marinos; el *B. rugosus*; el *B. plancianus*, indígena del mar Adriático; el *B. pustularis*; el *B. crispatus*; el *B. punctatus*, del Océano Indico; el *B. latus*, del mar de las Antillas; el *B. fistulosus*, del Océano Boreal; el *B. discors*, y el *B. delphinus*; el *B. squamosus*; el *B. dentiformis*; el *B. striatus*, el *B. circinatus*, el *B. communis*, el *B. pustula*, el *B. tessellatus*, y el *B. crassus*, todas las cuales han sido halladas en estado fósil en diversos terrenos de Europa.

ACASTA.

El animal de estos Cirrópodos no se conoce; su concha es sesil, oval, cónica, y se compone de piezas separables; su cono se forma de seis valvas laterales, desiguales y reunidas, y tiene por fondo una lámina orbicular y cóncava interiormente, que se parece á una lapa ó á un cubilete, y su opérculo es cuadrivalvo.

Estos Cirrópodos no están fijos en cuerpos sólidos ó duros y parecen vivir todos en las Esponjas; sus valvas tienen poca adherencia entre sí, especialmente las del fondo, y como son desiguales, la abertura de la concha es irregular. Esta concha no se puede colocar derecha, porque la valva de su base es convexa por fuera y algunas veces cónica.

Las especies que comprende, son: el *Acasta Montagni*, cuya patria es desconocida; el *A. glaus*, y el *A. sulcata*, ambas halladas en los mares de Nueva Holanda en las Esponjas.

CREUSIA.

TIENE el cuerpo sesil, globuloso y contenido en una concha operculada; tres ó cuatro pares de brazos tentaculiformes y boca sin protuberancia en la parte anterior y superior del cuerpo. La concha es tambien sesil, fija, orbicular, convexo-cónica, y se compone de cuatro valvas; estas son desiguales, están reunidas, se conocen por sus soldaduras, y el opérculo es inferior y bivalvo.

El género *Creusia* comprende dos especies, que son: el *C. Stromia*, que vive en los mares del Norte, y el *C. spinulosa*, que ha sido hallada en una madriguera del Océano Indico.

PYRGOMA.

Su concha es sesil, univalva, globulosa, abultada, convexa por encima y está abierta en la parte superior; su abertura es pequeña y elíptica y su opérculo bivalvo.

Estos Cirrópodos se diferencian mucho de los del género anterior por su concha, que parece enteramente univalva y globulosa, y cuya pared interna está surcada longitudinalmente. El dorso convexo de esta concha, presenta un espacio elíptico señalado por un borde acanalado, y en medio de este espacio se encuentra la abertura. La concha se ha hallado engastada en un polípero pétreo del género *Astrea*.

Sus especies son el *Pirgoma cancellata*, y el *P. lobata*.

II ORDEN.

CIRRÓPODOS PEDUNCULADOS.

Estos animales están caracterizados por tener el cuerpo sostenido por un pedúnculo tubuloso, coriáceo y móvil, cuya base se halla fija en los cuerpos marinos, y la boca casi inferior.

Exceptuando lo que constituye la parte esencial de la organización inferior, los *Cirrópodos pedunculados* son tan diferentes de los del orden anterior, que es muy extraño que Linneo los uniera á todos en un mismo género.

A primera vista parece que la concha de estos animales, es lo que los hace tan diferentes de los *Cirrópodos* sesiles; pero si se considera que el tubo que sostiene esta concha es realmente una parte del mismo animal, se conocerá que las diferencias que existen entre los *Cirrópodos* de ambos órdenes, abrazan diferentes conceptos. La concha análoga ó correspondiente á la de los *Cirrópodos* sesiles, no existe en estos y tan solo se nota su opérculo, aunque después de haber cambiado de forma y de composición. Esto es, pues, lo único que protege las partes esenciales del animal, y como se halla compuesto de varias piezas desiguales, móviles y capaces de abrirse para las necesidades del animal que cubre, las veremos atenuarse poco á poco y casi desaparecer, recorriendo los géneros que ha parecido necesario establecer.

Los *Cirrópodos pedunculados* viven todos en el mar; sus brazos son cirrosos, desiguales, articulados y de piel córnea ó coriácea; su sustentáculo tubuloso, está organizado, vivo, es musculoso por dentro y recibe los huevos que se desarrollan en él y que el animal hace en seguida volver á subir para su evacuación. Aunque no ofrecen verdadera transición á los conchíferos, es necesario colocarlos próximos á ellos y principalmente á los *Conchíferos braquiópodos*.

Este orden comprende los cuatro géneros siguientes:

ANATIFA.

TIENE el cuerpo cubierto por una concha y sostenido por un pedúnculo tubuloso y tendinoso; sus brazos tentaculares son numerosos, largos, desiguales, articulados, velludos y salen de un lado por debajo de la parte superior del cuerpo; su concha está comprimida por los lados y tiene cinco valvas, de las cuales las contiguas son desiguales y las inferiores de los lados son las mayores.

La concha de las *Anatifas* se compone de cinco valvas, de las cuales, dos están colocadas en cada lado, y la quinta que se halla en el borde dorsal, es más larga y estrecha que las demás. Estas valvas están reunidas por una membrana que las rodea y las sostiene en su situación. En la concha cerrada estas mismas valvas se hallan aproximadas y forman un cono aplanado, sostenido en un pedículo tubuloso, tendinoso, flexible, capaz de alargarse y contraerse durante la vida del animal, y cuya base está fija en algunos cuerpos marinos. Los diversos movimientos que el animal imprime al tubo que lo sostiene, le prestan facilidad para procurarse los alimentos que le convienen.

Las branquias de estos animales, según Cuvier, son apéndices en forma de pirámides prolongadas, adherentes á la base exterior de los cirros, llamados brazos, cuyo carácter, suministra una nueva analogía entre estos *cirrópodos* y los *Crustáceos braquiuros*.

Las especies que comprende este género, son las siguientes: el *Anatifa laevis*, el *A. villosa*, el *A. dentata*, el *A. vitrea*, el *A. sulcata*, y el *A. tricolor*, que viven todas en los mares de Europa; el *A. striata*; originaria del Océano Atlántico y americano; el *A. elongata* de las costas de Nueva Zelanda; el *A. sessilis*, de Nueva Guinea, y el *A. pelagica* de las islas Marianas y de Sandwich.

POLLICIPES.

Estos *Cirrópodos* tienen el cuerpo cubierto por una concha y sostenido por un pedúnculo tubuloso y tendinoso; sus brazos son tentaculares como en los del género anterior; la concha está deprimida por los lados y es multivalva, y las valvas se hallan próximas, son desiguales y ascienden á trece ó más pares, siendo las más pequeñas las laterales inferiores.

Estos animales tienen un aspecto bastante particular, lo que hace que se reconozcan fácilmente; las piezas inferiores de los lados aplanados de su concha son siempre más pequeñas que las superiores y algunas veces muy numerosas, y el pedículo que sostiene el cuerpo y su concha, es por lo común muy corto y granugiento, casi escamoso, bastante tieso y este arrugado.

Sus especies son: el *Pollicipes cornucopia*, el *P. scalpellum*, y el *P. sulcatus*, originarias de Europa; el *P. mellea*, del mar de las Indias; el *P. spinosa*, de Nueva Holanda; el *P. polymerus*, de las costas de California; el *P. maximus*, que ha sido hallado fósil en los terrenos cretáceos de Inglaterra, y el *P. reflexus*, encontrada del mismo modo que la anterior en la isla de Wight.

CINERAS.

TIENE el cuerpo pedunculado y enteramente envuelto en una túnica membranosa; esta se halla abultada por arriba y presenta por delante una abertura debajo de su parte superior; varios brazos pequeños, articulados y velludos, salen por la abertura anterior; la concha tiene cinco valvas testáceas, oblongas, y separadas, que no cubren enteramente el cuerpo y se hallan dos en los lados de la abertura y las demás en la parte dorsal de la concha.

El género *Cineras*, establecido por Mr. Leach, divide con el siguiente el carácter notable de tener valvas testáceas, estrechas y de tal manera separadas, que no pueden cubrir enteramente el cuerpo del animal. Se advierte que este cuerpo se halla enteramente envuelto por una membrana que reviste el pedúnculo por medio de una prolongación, pues que presenta una abertura anterior para dejar salir los brazos. Los *Cineras* se diferencian de los *Ociones* en que tienen cinco valvas testáceas y no presentan en su

parte superior los dos cuernos tubulosos y truncados de estos últimos animales.

Su especie única es el *Cineras vitata*, que ha sido hallada en el Océano Británico.

OTION.

Estos *Cirrópodos* tienen el cuerpo pedunculado y enteramente envuelto por una túnica membranosa, abultada por arriba; dos tubos en forma de cuernos, dirigidos hácia atrás, truncados, abiertos en su extremidad y colocados en la parte superior de la túnica; una abertura lateral algo grande; varios brazos articulados y velludos que salen por la abertura lateral y la concha compuesta de dos valvas testáceas, pequeñas, en forma de media luna, separadas y adherentes cerca de la abertura lateral.

Los *Ociones* son los *Cirrópodos* más singulares y aquellos cuya concha es más reducida, pues no consiste más que en dos valvas oblongas, casi en forma de media luna, separadas y dispuestas una á cada lado de la abertura por donde salen los brazos. En cuanto á los dos cuernos tubulosos y truncados que se encuentran en la parte anterior de la túnica, son más singulares todavía y parece que las branquias del animal reciben el agua por las aberturas de estos cuernos, que forman parte de la envoltura particular del cuerpo.

Comprende cuatro especies que son: el *Otion Cuvierii*, que vive en el Océano Setentrional; el *O. Blainvillii*, originaria del mar de Noruega; el *O. depressa*, de las costas de China, y el *O. sacutifera*, del cabo de Buena Esperanza.